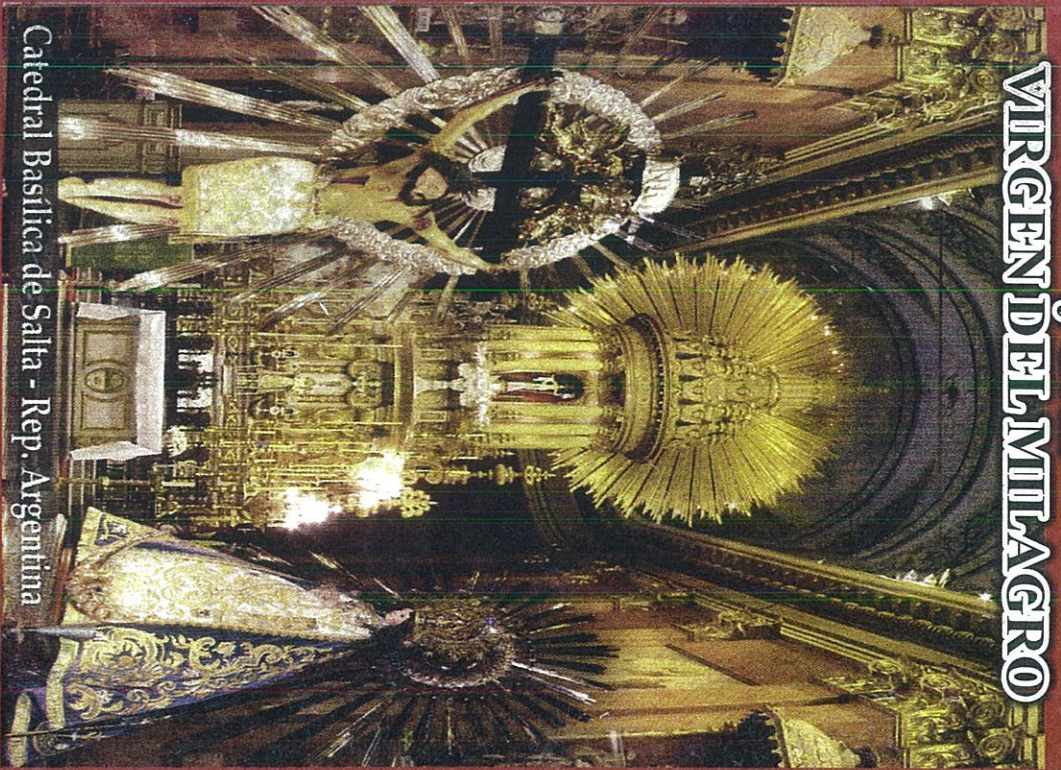




Catedral Basílica de Salta - Rep. Argentina



**NOVENA DEL SEÑOR
y de la
VIRGEN DEL MILAGRO**

Catedral Basílica de Salta - Rep. Argentina

NOVENA AL SEÑOR Y LA VIRGEN DEL MILAGRO

Acto de contrición

Dulce Jesús mío y mi crucificado Señor, indigno de ponerme delante de vuestros ojos, me postro avergonzado a vuestros pies, confesando la multitud de mis culpas, con íntimo dolor de mi alma, por haber sido ofensa contra Vos. Herido vengo, médico divino, a buscar mi remedio en vuestra benigna misericordia, proponiendo con todo mi corazón la enmienda. Dulce amor mío sois sobre todas las cosas, tened piedad de mí, y acordaos, Señor, el que mi amor os puso en esa Cruz, y no os acordéis el que yo, como ingrato y desconocido, me olvidé de vuestro paternal amor, porque si a Vos, que sois mi Padre, no vuelvo los ojos, ¿quién otro se compadecerá de mí? ¡Ay, mi Jesús y cómo os ofendí! ¡Oh, quién de dolor muriera a vuestros pies, pues amándome tanto, se atreví a ofender a un Dios tan bueno, tan santo y tan amable! Pegué, Padre mío, contra el cielo y contra Vos, tened misericordia de mí. AMEN.

Oración preparatoria para todos los días

María Purísima del Milagro, que con tierno amor te inclinaste a pedir a tu Soberano Hijo, cuando enojado por nuestras culpas, quiso destruir la ciudad de Salta con aquellos espantosos terremotos, y Tú, cual otra

hermosa Ester, puesta delante del Supremo Rey de los Cielos, mudando de colores, pediste por la libertad de este pueblo; concédeme, Madre mía del Milagro, el que de tal suerte mude yo mi vida, que si hasta aquí he caminado por los caminos de mi perdición, olvidado de mi Dios y Señor, de hoy en adelante sólo reine en mi corazón tu maternal amor y que corresponda, amante y agradecido, a las obligaciones de hijo de tal Madre. Y no permitas Madre mía, el que se vea malograda en mi tu poderosa intercesión, que todo lo puede conseguir, con tal que no apartes tus purísimos ojos e este miserable pecador y concédeme lo que te pido en esta novena, si es para mayor honra y gloria tuya, y bien de mi alma. AMEN.

Aquí se rezan tres Avenárias en reverencia de la Purísima Concepción.

DIA PRIMERO

ORACION

Vos sois, pues, oh mi Dios, un bien infinito, y más de una vez os he trocado por un vil placer del momento. Más, aún cuando os haya despreciado, me ofrecéis todavía el perdón, si yo lo quiero, y me prometéis recibirme en vuestra gracia, si me arrepiento de haberos ofendido. Sí, oh Señor, arrepiéntome de todo corazón de haberos ultrajado tan vilmente; aborrezco mi pecado más que todo otro mal. Y ahora, volviendo a Vos, como lo espero, me recibiréis, y me abrazaréis

2

como amoroso Padre. Yo os lo agradezco, oh infinita bondad, pero necesito de vuestro auxilio.

No me lo neguéis, Dios mío, y no permitáis que me separe jamás de Vos. No dejará de tentarme el infierno, pero más fuerte sois Vos que el infierno. Sé que si siempre a Vos me recomiendo, jamás me separaré de Vos, y ésta es la gracia que os pido; haced que nunca cese de rogaros como ahora lo hago. Asistidme Señor, dadme la luz, la fuerza, la perseverancia; dadme el paraíso, pero sobre todo dadme vuestro amor; que es el paraíso, de las almas. Os amo, bondad infinita, y quiero amaros siempre; escuchadme por amor de Jesucristo, oh María, Vos que sois el refugio de pecadores; socorred a uno que quiere amara a vuestro Dios. Dulcísimo Señor del Milagro, perdonad mis pecados, y librad, por vuestra misericordia, al pueblo de Salta de todo castigo. Concedednos esta gracia, por intercesión de nuestra Protectora, vuestra dulcísima Madre, la Inmaculada Virgen del Milagro. AMEN.

ATRIBUTOS DE MARIA

Cielo

Purísima Virgen del Milagro, María, Madre admirable, milagro de la gracia, el primer atributo que simboliza vuestra original pureza, es el Cielo. Influid, Soberanía Reina, desde ese hermoso Cielo, con la luz de vuestros auxilios, para que, desengañado mi corazón de la inconstancia de las cosas temporales, sólo busque las eternas y celestiales, considerando que el Cielo es mi patria, para donde fui creado, y que si no aparto mi

3

corazón de lo caduco y terreno, y pongo mi amor en Dios y mi Señor, nunca podré ver el cielo hermoso de vuestro rostro en la gloria. AMEN.

Aquí se pedirá lo que se deseara conseguir, y se dirá una oración siguiente, que es para todos los días.

Oración

Soberana Emperatriz de los Cielos y tierra, dulcísima Madre de pecadores, Madre del Milagro, en ésta tu escogida ciudad en la cual ostentas tu amor, mírame con semblante risueño, que, aunque pecador y desagrado, soy hijo tuyo, y te venero y amo como a Madre amorosa y admirable. Y creo que si en mí empleas tus purísimos ojos, no me ha de desamparar mi Señor Jesucristo, porque a los que Tú tienes bajo tu patrocinio, les muestra El especial amparo. Ea, pues, Madre mía del Milagro, no desprecies mis ruegos, y si cuando como pecador no te busqué, Tú soliciabas mi amistad porque deseabas mi salvación, ¿cómo ahora, que con tanta ansia te busco, me has de negar tu amparo, tu patrocinio y favor? Merezca yo tu poderoso brazo, ahora que arrodillado te pido me lleves de la mano a tu amado Hijo crucificado, para que, viendo mi dolor y arrepentimiento de mis culpas y pecados, que deseo sea mayor que el que han tenido los más penitentes Santos del mundo, me lleve a sí y me dé a beber de aquella Sangre Soberana de su amoroso costado, que es todo el precio de nuestra redención, y viva sólo en El, huyendo del mundo y de mí mismo.

4

AMEN.
Aquí se rezará un Credo a Cristo Crucificado, y se dirá la oración siguiente, que es para todos los días.

Oración

Amantísimo Jesús mío, hermosura eterna de la Gloria, mi Dios crucificado y todo mi bien, justo Juezy piadoso Padre, que, no contento vuestro amor con haber bajado del cielo a la tierra a buscar al pecador; haber derramado vuestra sangre en el ara de la Cruz y haber instituido el Sacrificio Eucarístico de Vuestro Cuerpo y Sangre en la Sana Misa, quisisteis venir en vuestra milagrosa imagen a esta ciudad de Salta, a buscar como Pastor Divino a la oveja perdida. Y cuando más olvidada andaba de vuestro singular amor; hicisteis estreñecer la tierra con espantosos terremotos, y revelasteis a vuestro siervo no cesarían hasta que os sacasen por las calles, Os suplico, mi Dios crucificado, que por vuestra mansedumbre soseguéis la inquietud de mi espíritu, para que pueda yo corresponder agradecido, buscándoos sólo a Vos, pues sois el descanso de mi alma y mi único bien. Y si por haberos ofendido temblase mi alma de llegarse a Vos, dadle voces desde esa Cruz, con que interiormente le digáis: "Mira, hijo mío, cuánto sufrí por tu amor, y tú que e lo que haces por Mí, sino sólo ofenderme? Pero ven a mis brazos, que Yo clamaré a mi Eterno Padre diciendo: "Padre, perdona a este hijo ingrato, que no ha sabido lo que ha hecho al haber despreciado a su Dios y

5

Redentor". Y, si todavía vuestro amor retira de mí los ojos de su piedad, por mi ignorancia e ingratitude, ponedlos en vuestra Madre, Maria Santísima del Milagro, mi Protectora, por cuyos méritos y piadosa intercesión, espero se templarán vuestros ojos, y me daréis gracia para que os pueda servir en esta vida y alabaros en la eterna. AMEN.

Hecho el acto de contrición pág. 1, como al principio y la oración preparatoria pág. 6, y rezadas tres Avenarias, se dirá la oración correspondiente a cada día:

DIA SEGUNDO

Acto de contrición y oración preparatoria para todos los días

ORACION

¡Oh, Dios de mi alma! ¿Qué hubiera sido de mí en aquel momento, si no hubieseis usado de tanta misericordia? Yo estaría en el infierno, donde gimen sin remedio los insensatos cuyas huellas seguí. Os doy gracias, Señor, y os ruego que no me abandonéis en mi ceguedad. Digno era de que me hubierais retirado vuestras luces; pero veo que vuestra gracia no me ha abandonado todavía. Oigo que me llamáis con ternura, me invitáis a conseguir el perdón y a esperar todo de Vos, a pesar de las grandes ofensas de que soy culpable en vuestra presencia. Si, oh Salvador mío, espero que me recibiréis por hijo vuestro. No merezco llamar me

6

con tan amoroso nombre, pues tantas veces he osado ultrajaros descaradamente: Padre, no soy digno de llamarme hijo tuyo, porque pequé contra el cielo y contra Ti. Mas sé que vais buscando las ovejas descarriadas y que os consoláis abrazando a vuestros hijos que andan perdidos. ¡Oh, Padre mío, arrepiéntome de haberos ofendido! Arrojóme a vuestros pies, abrazo vuestras rodillas, y no me retiraré hasta que me habréis perdonado y bendecido. Y no os dejaré si no me bendijerais. Bendecidme, oh Padre mío, y hagame concebir vuestra bendición un intenso dolor de mis pecados y un ardiente amor para con Vos. Yo os amo, oh Padre mío, os amo con todo mi corazón. No permitáis que jamás me separe de Vos. Privadme de todo, pero no me privéis de vuestro amor. Oh, María, si Dios es mi Padre, Vos sois mi Madre. Bendecidme Vos también. No merezco ser vuestro hijo, admitidme por vuestro esclavo, pero haced que sea un siervo que os ame tiernamente, y que confíe siempre en vuestra protección. Dulcísimo Señor del Milagro, perdonad mis pecados, y librad, por vuestra misericordia, al pueblo de Salta de todo castigo. Concedednos esta gracia, por intercesión de nuestra Protectora, vuestra dulcísima Madre, la inmaculada Virgen del Milagro. AMEN.

ATRIBUTOS DE MARIA

Sol

Purísima Virgen del Milagro, María, Madre admirable, milagro de la gracia, el segundo atributo

7

que simboliza vuestra original pureza, es el Sol. Alcanzadme, Soberana Reina, de vuestro Santísimo Hijo, Sol de Justicia, que con los rayos de su divina piedad alumbré las tinieblas en que camina perdida mi alma, para que, conociendo la ceguera en que he vivido, sepa llorar mis culpas, y al calor de vuestros cariños, se deshagan en raudales mis ojos; pues, siendo vos mi reina y protectora, me atreví a ofenderos y a despreciar vuestra gloria; para que, purificada mi alma con la contrición de mis culpas, merezca ver en la gloria, el verdadero Sol de Justicia que nació de Vos. AMEN.

DIA TERCERO

Acto de contrición y oración preparatoria para todos los días .

Oracion

¡Oh, Jesús y Redentor mío! Gracias os doy de que no hayáis permitido que muriese cuando estaba en desgracia vuestra. ¡Cuántos años seguidos no merecía yo estar sepultado en el abismo del infierno! Si yo hubiese muerto tal día, aquella noche, ¡qué hubiera sido de mí por toda una eternidad! Señor, gracias os doy mil veces por tal beneficio. Yo acepto la muerte en satisfacción de mis pecados; y la acepto tal cual sea de vuestro agrado enviármela; mas ya que me la habéis retardado hasta el presente, retardadla aún. Dios mío, dejadme pues, que lllore un poquito mi dolor Dadme tiempo para llorar las ofensas de que me hice culpable a vuestros ojos, antes que llegue el día en que habéis de juzgarme. No quiero ya resistir por más tiempo a vuestra

voz. ¡Quién sabe si las palabras que acabo de oír son el último clamor que me hacéis escuchar! Confieso que soy indigno de misericordia. Tantos veces me habéis perdonado, y yo ingrato os he ofendido de nuevo. Al corazón contrito y humillado no lo despreciaréis, oh Dios. Señor, ya que no desecháis un corazón que se arrepiente y se humilla, ved ahí al traidor que vuelve a Vos herido por la flecha del arrepentimiento. No me deseches de tu rostro. Por piedad, no me arrojéis de vuestra presencia. Vos mismo dijisteis: Aquel que a Mi viene, no lo echaré, fuera. Vedad es que más que nadie os he ultrajado, porque más que a nadie me habéis favorecido con vuestras luces y con vuestras gracias; pero la sangre que por mí habéis derramado, me da aliento, y me hace esperar el perdón, si de veras me arrepiento. Si, oh mi Soberano bien, yo me arrepiento con toda mi alma de haberos despreciado. Perdonadme, y concededme la gracia de amaros en adelante. Harto estoy ya de haberos ofendido. El tiempo que me queda para vivir, oh dulce Jesús mío, no quiero emplearlo más en ofenderos; quiero tan sólo llorar amargamente por los disgustos que he podido daros. Amaros quiero con toda la fuerza de mi alma. ¡Oh, Dios, que merecéis un amor infinito! ¡Oh, María, mi esperanza, rogad a Jesús por mí! Dulcísimo Señor del Milagro, perdonad mis pecados, y librad, por vuestra misericordia, al pueblo de Sata de todo castigo. Concedednos esta gracia por intercesión de nuestra, Protectora, vuestra dulcísima Madre, la immaculada Virgen del Milagro. AMEN.

ATRIBUTOS DE MARIA ESTRELLA

Purísima Virgen del Milagro, María, Madre admirable, milagro de la gracia, el tercer atributo que simboliza vuestra original pureza, es la Estrella de Jacob. Y pues sois Estrella resplandeciente que en la oscura noche de esta vida, alumbráis con vuestras luces a los que perdidos caminan, ya véis, piadosísima Reina y Estrella de pecadores, el camino que llevan mis pasos, influid con vuestras benignas influencias, para que yo camine seguro por el camino verdadero que conduce a la gloria, que es el de la cruz y mortificación, para que, viviendo crucificado al mundo y a mis pasiones, merezca por vuestra intercesión ser estrella resplandeciente en la gloria. AMEN.

DIA CUARTO

Acto de contrición y oración preparatoria para todos los días

ORACION

Oh, Jesús mío, pues quiero siempre llamarnos por vuestro nombre; esto me consuela y me da valor, cuando me acuerdo de que sois mi Salvador; y que habéis muerto para salvarme. Vedme a vuestros pies; confieso que soy digno de tantos infernos, como veces os he ofendido por el pecado mortal. No merezco perdón; pero Vos mon'steis' para perdonarme. Piadoso Jesús, no olvidéis que por mí fue tu venida. Anticipaos, oh Jesús mío, a perdonarme antes que vengáis a

[10]

juzgarne. Entonces yo no podré pedir os piedad; más ahora puedo, y espero que me la concederéis.

Entonces vuestras llagas me llenarán de espanto, ahora me inspiran confianza. ¡ Oh, Redentor de mi alma, yo me arrepianto sobre todo de haber ofendido a vuestra infinita bondad, y prefiero sufrir todas las pérdidas posibles, antes que burlarme de vuestra gracia. Os amo con todo mi corazón, tened piedad de mí. Ten piedad de mí, oh Dios, según tu grande misericordia. Oh, María, Madre de misericordia, abogada de los pecadores, alcanzadme un intenso dolor de mis pecados, el perdón y la perseverancia en el divino amor. Yo os amo. Reina de mi corazón, y en Vos pongo toda mi confianza. Dulcísimo Señor del Milagro, perdonad mis pecados, y librad, por vuestra misericordia, al pueblo de Salta de todo castigo. Concedednos esta gracia, por intercesión de nuestra Protectora, vuestra dulcísima Madre, la inmaculada Virgen del Milagro. AMEN.

ATRIBUTOS DE MARIA ARCA DE TESTAMENTO

Purísima Virgen del Milagro, María, Madre admirable, milagro de la gracia, el cuarto atributo que simboliza vuestra original pureza, es el Arca del Testamento. Y pues sois Arca divina que, para que no pereciésemos en el diluvio de nuestras culpas bajasteis a las aras del altar para asegurarnos en Jesús Sacramentado, conocedme, Madre mía, el que, no hallando descanso en este mundo sino en Jesús Sacramentado, se aquieten nuestras potencias y

[11]

sentidos, para que, gustando las dulzuras de este Pan Soberano, sienta aún en esta vida las delicias y gozos, que dan a los que os sirven en la bienaventuranza de la gloria. AMEN.

DIA QUINTO

Acto de contrición y oración preparatoria para todos los días

ORACION

¡Ah, Dios mío, aunque Vos sois mi soberano bien, bien infinito y yo os he perdido tantas veces! ¡Sabía que por el pecado os causaría el mayor disgusto, pues perdería vuestra gracia, y a pesar de esto yo lo cometa! ¡Ah, si yo no os viese clavado en una cruz, oh Hijo de Dios, y muriendo por mí, no me atrevería a invocaros, ni a esperar jamás el perdón! ¡Padre Eterno, no fijéis en mí vuestros ojos, sino en vuestro Hijo querido, que os está clamando por mí, misericordia; escuchadle y perdonadme! Muchos años hace que debiera hallarme sepultado en el infierno, y sin esperanza de amaros y de recobrar la gracia que he perdido. ¡Oh, Dios mío! arrepiéntome del ultraje que os hice renunciando a vuestra amistad, y despreciando vuestro amor por los miserables placeres de este mundo. ¡Ah pluguiera a Dios que hubiese muerto mil veces antes que ofendemos! ¿Cómo pudo llegar a tal extremo mi ceguedad y locura? Agradezco, oh Dios mío, de haberme dado tiempo para poder pensar en el mal que he hecho, y ya que por un efecto de vuestra

[12]

misericordia no me hallo en el infierno y puedo amaros y amaros quiero, oh Dios mío, y no quiero diferir un solo instante el convertirme a Vos. Os amo, bondad infinita; os amo, oh vida mía, mi tesoro, mi amor, mi todo. Recordadme siempre el amor que me habéis tenido y el infierno donde debía encontrarme, a fin de que esta idea me inflame y me obligue a hacer actos de amor y a deciros siempre: Yo os amo. ¡Oh, María, Reina de mi corazón, esperanza mía, Madre mía, si me hallara en el infierno, no podría amaros jamás! Yo os amo, oh Madre mía; en Vos pongo toda mi confianza, y espero no abandonararos ya más, ni a Vos, ni a mi Dios. Socorredme y rogad por mi Jesús. Dulcísimo Señor del Milagro, perdonad mis pecados, y librad, por vuestra misericordia, al pueblo de Salta de todo castigo. Concedednos esta gracia, por intercesión de nuestra Protectora, vuestra dulcísima Madre, la Immaculada Virgen del Milagro. AMEN.

ATRIBUTOS DE MARIA

Paloma

Purísima Virgen del Milagro, María, Madre admirable, milagro de la gracia, el quinto atributo que simboliza vuestra original pureza, es la Paloma, que, volando a nuestra tierra, trajisteis el ramo de olivo para asegurar a los suyos que habían cesado ya por vuestra intercesión, las aguas de las tribulaciones. Concededme, Madre mía, el que, cual paloma que gime la pérdida de su consorte, así sepa yo llorar y sentir las muchas culpas con que e perdido a mi dulce

[13]

Jesús, Esposo de mi alma. Y que agradecido lave con mis lágrimas, las manchas con que he afectado mi alma, para que, vestida con la candidez de vuestra gracia, vuele en compañía de vuestro Esposo, el Espíritu Divino, a alabaros en la Gloria. AMEN.

DIA SEXTO

Acto de contrición y oración preparatoria para todos los días

ORACION

¡Oh, mi Jesús! ¿Cómo habéis podido sufrirme tanto tiempo? ¡Tantas veces como he huido de Vos, y a pesar de esto Vos habéis venido siempre a mi encuentro! ¡Tantas veces como os he ofendido, y Vos me habéis perdonado! ¡Os ofendi de nuevo, y de nuevo me habéis concedido el perdón! ¡Ah, hacedme sentir un poco de aquel dolor que padecisteis en el Huerto de Getsemani, cuando, al pensar en nuestro pecados, llegasteis a sudar sangre. Yo me arrepiento, oh Redentor mio de haber tan mal correspondido, a vuestro amor. ¡Oh placereis malditos, yo os detesto y abomino! Vosotros me hicisteis perder la gracia del Señor. Oh, amado Jesús I, to os amo sobre todas las cosas, y renuncio a todas las satisfacciones ilícitas, prefiriendo morir mil veces antes que ofendernos jamás. ¡Ah! por el afecto que me mostrasteis en la Cruz, y que os obligó a ofrecer por mí esa vida divina, dadme la luz y la fuerza para resistir las tentaciones, dadme la luz y la fuerza para resistir las tentaciones, y recurrir en ellas a vuestra

14

ayuda. ¡Oh, María, mi esperanza, ya que todo lo podéis con Dios, alcanzadme la santa perseverancia, y haced que no me separe jamás de vuestro amor! Dulcísimo Señor del Milagro, perdonad mis pecados, y librad, por vuestra misericordia, al pueblo de Saffa de todo castigo. Concedednos esta gracia, por intercesión de nuestra Protectora, vuestra dulcísima Madre, la Inmaculada Virgen del Milagro. AMEN.

ATRIBUTOS DE MARIA JARDIN CERRADO

Purísima Virgen del Milagro, María, Madre admirable, milagro de la gracia, el sexto atributo que simboliza vuestra original pureza, es el Jardín Cerrado: Encerrad, Madre mía, en vuestro corazón purísimo como en jardín soberano, todos nuestros pensamientos y obras, para que de hoy en adelante ya no piense en otra cosa, sino sólo en servirlos, ni quiera más gloria que la de amaros, y haced que con la fragancia suavísima de todas vuestras virtudes se conviertan nuestros deseos en fruto de vuestro agrado, para que, asomándose mi alma con las flores de las virtudes, merezca ser suave olor de Cristo en la gloria. AMEN.

DIA SEPTIMO

Acto de contrición y oración preparatoria para todos los días

ORACION

Mirad, oh mi Dios, mirad a vuestros pies un ingrato a

15

quien creasteis para el paraíso, pero que tantas veces, por miserables placeres, os ha negado a la cara y ha preferido ser condenado al infierno. Más yo espero, que Vos me habéis perdonado todas las injurias que os he hecho, de las cuales me arrepiento de nuevo y quiero arrepentirme hasta la muerte. ¡Ah, yo deseo que me las perdonéis todavía!. Más, oh Dios mío, aunque Vos me hayáis perdonado, no por esto será menos verdad que tuve la audacia de abrevaras de amargura, oh Redentor mío, que para conducirme a vuestro Reino me habéis dado la vida. ¡Bendita y glorificada sea para siempre, oh mi Jesús, vuestra Misericordial Vos que con tanta paciencia me habéis sufrido, y

que, en vez de castigarme me habéis colmado de gracia y de luces, y mil veces me habéis llamado a Vos, ya veo, oh mi amado Jesús, que Vos queréis que me salve, deseáis que entre a vuestro Reino para amaros eternamente; pero antes queréis que os ame en este mundo. Si, yo quiero amaros; y aún cuando no hubiere paraíso, en tanto que yo viva, os amaré con todas mis fuerzas y con toda mi alma. Bástame saber, oh mi Dios, que Vos deseáis que os ame. ¡Oh, mi Jesús!, asistidme con vuestra gracia, y no me abandonéis. Mi alma es inmortal: hállome, pues, en la alternativa, o de amaros siempre o de detestarnos por toda una eternidad. ¡Ah, no, no!, amaros quiero eternamente, y amaros lo bastante en esta vida, y amaros en la otra lo que debo. Disponed de mí como os plazca; castigadme como Vos quisierais, pero no me privéis de vuestro amor; haced después, de mí, lo que os parezca. ¡Oh mi Jesús! vuestros méritos son mi esperanza. ¡Oh, María, toda mi

[16]

esperanza la pongo en vuestra intercesión! Vos me habéis librado del infierno, cuando yo estaba en pecado. Ahora quiero ser de Dios; hacedme santo y salvadme. Dulcísimo Señor del Milagro, perdonad mis pecados, y librad, por vuestra misericordia, al pueblo de Salta de todo castigo. Concedednos esta gracia, por intercesión de nuestra Protectora, vuestra dulcísima Madre, la Immaculada Virgen del Milagro. AMEN.

ATRIBUTOS DE MARIA PUERTA DEL CIELO

Purísima Virgen del Milagro, María, Madre admirable, milagro de la gracia, el séptimo atributo que simboliza vuestra original pureza, es la Puerta del Cielo. Y pues sois Puerta Celestial, por cuya intercesión entran al paraíso de la gloria, los hijos de Adán que acaban esta vida en gracia; concededme, Madre mía, el que si este año fuese el último de mi vida, se aparte mi corazón de los cuidados de este mundo, y con la luz de vuestros auxilios busque sólo el sosiego de mi alma en mi dulce Jesús, para que cuando llegue la muerte temporal, merezca estar dispuesto para acabar mi vida en el ósculo de mi Señor, y entre por Vos, Puerta resplandeciente, a la patria dichosa de la gloria. AMEN.

DIA OCTAVO

Acto de contrición y oración preparatoria para todos los días

ORACION

[17]

¡Oh, Bien supremo, yo soy este miserable que he huido de Vos, renunciando a vuestro amor! Por esto sólo, indigno debiera ser de veros y de amaros. Más también Vos sois Aquel que por piedad de mi no la tuvisteis de Vos mismo, y quisisteis morir de dolor y cubierto de infamia en una Cruz. Vuestra muerte me hace, pues, esperar que un día podré yo veros y gozar de vuestra presencia, amándoos con todas mis fuerzas. Más ahora que estoy en continuo peligro de perderos para siempre, y que ya os había perdido por mis pecados, ¿qué haré durante el resto de mi vida? ¿Continuaré en ofendemos? No, Jesús mío, yo detesto sobremanera los ultrajes que os he hecho, contrito estoy de haberos ofendido, y os amo de todo corazón. ¿Desechariais Vos un alma que se arrepiente y que os ama? No. Yo sé que habéis dicho. Redentor mío, que no sabéis rechazar a los que se arrojan a vuestros pies arrepentidos: Aquel que a mí viene, no le echare fuera ¡Oh, Jesús mío, todo lo abandono y me convierto a Vos! Os abrazo y os estrecho contra mi corazón; dignaos Vos abrazarme y estrecharme en el vuestro. Si me atrevo a hablaros así, es porque me dirijo a la bondad infinita, y porque hablo a un Dios que ha querido morir por mi amor. ¡Oh, Salvador mío, dadme la esperanza en vuestro amor! ¡Oh María, querida Madre mía os lo suplico por el amor que tenéis a Jesucristo, alcanzadme la perseverancia! Así lo espero y así sea. Dulcísimo Señor del Milagro, perdonad mis pecados y librad, por vuestra misericordia al pueblo de Salta de todo castigo. Concedednos esta gracia, por intercesión de nuestra Protectora, vuestra dulcísima

18

Madre, la inmaculada Virgen del Milagro. AMEN.

ATRIBUTOS DE MARIA FUENTE DE AGUAS VIVAS

Purísima Virgen del Milagro, María Madre admirable, milagro de la gracia, el octavo atributo que simboliza vuestra original pureza, es el ser Fuente de Aguas. Concededme, Madre mía, el que, cual sediento siervo que busca las aguas, corra yo a beber de aquellas cinco fuentes que por mí derramó mi dulce Jesús en el madero santo de la Cruz, para que, atraído de las dulzuras que comunican aquellas santísimas llagas, lave yo en aquellas purísimas aguas las muchas manchas con que he afeado mi alma, para que, cuando venga mi Señor a juzgarme y aparezca en el Cielo aquel madero santo de la Cruz, lllore lágrimas de consuelo al ver que, aunque desprecié las fuentes de aguas vivas, la Cruz fue la llave que me abrió las puertas de la gloria. AMEN.

DIA NOVENO

Acto de contrición y oración preparatoria para todos los días

ORACION

Gracias os doy, oh dulcísimo Redentor mío, por estas luces que me acabáis de dar, y por haberme dado a conocer los medios para salvarme. Yo os prometo ponerlos en práctica con la mayor firmeza.

19

Concededme la gracia que necesito para seros fiel. Ya veo ser vuestro voluntad el que yo me salve, y yo quiero salvarme, en especial para dar gusto a vuestro Corazón divino, que con tanto ardor desea mi salvación. No, no quiero resistir; oh Dios mío, por más tiempo al amor que me tenéis. Este amor ha sido causa para que Vos me hayáis sufrido con tanta paciencia, cuando yo os ofendía, Vos me llamáis a vuestro amor, y yo no deseo sino amaros. Os amo, bondad infinita, os amo, oh bien supremo e infinito; y os suplico hoy día, por los méritos de Jesucristo, no permitáis que yo sea jamás ingrato a vuestra bondad. Haced, que cese de ser ingrato, o poned fin a mi vida Señor, ya que habéis empezado la obra, dignaos ahora completarla. Confirma, oh Dios, lo que has hechos en nosotros. Dadme la luz, la fuerza, dadme el amor. ¡Oh María, Vos que sois la dispensadora de las gracias, socorredme!. Admitidme por vuestro servidor, pues quiero serlo, y rogad a Jesús por mi. Los méritos de Jesucristo, y después vuestros ruegos, son los que han de salvarme. Dulcísimo Señor del Milagro, perdonad mis pecados, y librad, por vuestra misericordia al pueblo de Salta de todo castigo. Concedénos esta gracia, por intercesión de nuestra Protectora, vuestra dulcísima Madre, la inmaculada Virgen del Milagro. AMEN.

ATRIBUTOS DE MARIA TRONO

Purísima Virgen del Milagro, María, Madre

20

admirable, milagro de la gracia, el noveno atributo que simboliza vuestra original pureza, es el ser Trono de Dios. Pues sois Trono en quien descansó el Señor, como en trono de toda santidad y perfección, concededme, Madre mía, el que, ya que mi corazón camina perturbado con los engaños de este mundo, descansen sólo en Vos, y sienta aquel sosiego y alegría que experimentan vuestros siervos; y pues, nuestro amor os obligó a dejar vuestro trono y bajar a pedir que el Señor suspendiese el castigo contra el pueblo de Salta, os suplico, Madre mía del Milagro, continúe vuestra piedad y misericordia, y suspenda los castigos que cada día merezco por mis culpas. Y si, como frágil y miserable, me olvidase algún día de vuestro amor, Vos, como que sois todo nuestro consuelo y amparo, dadme sílbo amorosos para que yo vuelva cual descarriada oveja al rebaño de mi Señor, y por vuestra intercesion merezca veros en el trono de la gloria. AMEN.

Fin de la Novena

RENOVACION DEL PACTO DE FIDELIDAD AL SEÑOR DEL MILAGRO

Divino Jesús Crucificado y Señor Nuestro del Milagro, el pueblo de Salta hoy postrado en vuestra presencia, viene a renovar los votos de sus mayores, cuando acudieron a Vos, encontrando remedio en su aflicción. Sí, ante esa Cruz que nos enviasteis a través de los mares para ser nuestro escudo y defensa. Juramos, lo que juraron nuestros padres, teneros siempre por Padre, Abogado y Patrono, y reconocer vuestra real soberanía sobre todos los pueblos, y

21

especialmente sobre el nuestro.
 Confesamos que sos el camino, la verdad y la vida,
 así de los individuos como de las familias, pueblos y
 naciones; y que lejos de Vos y de los esplendores de
 vuestra Cruz sólo se encuentran engaños y amarguras.
 Hacemos nuestro el pacto de fidelidad celebrado por
 nuestros antepasados, PROMETIENDO QUE VOS,
 DULCE JESÚS, SERAS SIEMPRE NUESTRO, Y QUE
 NOS OTROS SEREMOS SIEMPRE TUYOS.
 Extiéndanse vuestros brazos sobre este pueblo y la Nación
 Argentina, para protegemos y defendemos; y haced
 que las verdades de nuestra fe y enseñanzas de la
 Iglesia, sean siempre el norte de nuestras acciones y el
 fundamento incommovible de nuestras acciones y el
 fundamento incommovible de nuestras instituciones.
 ¡Señor del Milagro, salvad y bendecid nuestro pueblo!
 AMEN.

A LA VIRGEN DEL MILAGRO

Virgen Inmaculada, Madre y Señora Nuestra del
 Milagro, el pueblo de Salta postrado a vuestros pies,
 quiere reconocer y renovar los votos de sus padres, al
 jurar vuestro patronato y ponerse bajo vuestra
 protección. Si, en presencia del cielo y de la tierra,
 hacemos nuestro el voto que en Setiembre de 1692
 hiciera este pueblo, de celebrar los días en que os
 manifestasteis su especial Protectora, y juramos
 teneros siempre por Madre y Abogada nuestra. Y Vos
 Señora, dignaos bendecir y proteger este pueblo
 mirándolo como heredad vuestra, para que sea siempre
 fiel a la fe, a las enseñanzas de la Iglesia y a los
 compromisos contrados. Nuestra Señora del Milagro,
 rogad por nosotros. AMEN.

DOCE ESTRELLAS DEL CIELO DE MARIA

1. Dios te salve Madre
 Reina de los Cielos,
 esperanza nuestra,
 refugio y consuelo
 (Coro)
2. Virgen del Milagro
 gloria de este pueblo,
 en quien siempre halla
 todo su remedio.
3. Si son nuestras culpas,
 muchas en extremo,
 tus misericordias
 son más con exceso.
4. Ya el castigo estaba
 sobre nuestros yerros,
 más lo detuvieron
 tus piadosos ruegos.
5. Al pie del sagrario
 allí intercediendo,
 el perdón pediste
 de nuestros excesos.
6. Mudando colores
 tu semblante bello
 a entender nos dio
7. Empeñada estabas,
 y echaste Tú el resto,
 para que el castigo
 no tuviese efecto.
8. "Perdona -decias-
 mi Dios, a este pueblo;
 si no la corona de
 Reina aquí os dejo".
9. "Yo por fiadora
 salgo en este empeño,
 y a mi cuenta corre
 no más ofendemos".
10. Confundirte quiso
 el dragón soberbio,
 pero con tu planta
 le quebraste el cuello.
11. Haz, Madre y Señora,
 que todos logremos
 el fruto, después
 de aqueste destierro.
12. En esta novena
 que humildes hacemos,
 nuestra petición
 por tu amor logremos

HIMNO AL SEÑOR DEL MILAGRO

Cristo Redentor,
del pueblo de Salta
(Argentino)
no apartes tu amor!

Tras largo camino
que amparó el milagro,
por mares y montes,
llegaste a este suelo,
con tu amor buscando
el amor de un pueblo.

Más, torpes las almas
no correspondieron
la dulce demanda,
y en olvido ingrato
dejaron tu imagen
por un siglo entero.

El duro reclamo
llegó justiciero;
sacudir conciencias
sacudiendo el suelo;
y hubo terremotos,
y afficción, y duelo..

Y al fin comprendiendo
tu llamado extremo
a tus pies llevaron
su arrepentimiento;

llanto y penitencia,
contrición y ruegos.

Fue entonces que quiso
la Virgen María,
que de pecadores
es Madre y consuelo,
de Dios ante el trono
presentar su ruego.

Y ante el valimiento
de la intercesora,
tu misericordia

se mostró al momento:
suspendió el castigo
y aplacó el siniestro.

Abierta en las almas
claridad de cielo,
van pasando siglos,
y crece con ellos
la fe con que amante
te adora este pueblo.

Que es segura dicha
de su amor el premio
porque desde entonces
por siempre sabemos
ide que somos tuyos,
de que Tú eres nuestro!

Emma Solá de Solá